

Informe sobre la Política Exterior del Gobierno Argentino

25 de mayo de 2003 al 1° de marzo de 2004¹

En su mensaje inaugural el presidente Néstor Kichner fijó las pautas generales de su política exterior. Estas se sustentan en la existencia tanto de presupuestos idealistas (“fortalecimiento del Derecho Internacional”) como realistas (respeto de las “prioridades nacionales”).

Ubica claramente a nuestro país en el marco de iniciativas multilaterales desde los puntos de vista político como económico.

En el primero de ellos observamos dos aspectos que fueron resaltados por el Primer Magistrado: la continuidad de la participación en Misiones de Paz, y en los problemas de la agenda internacional planteada por los Estados Unidos, la lucha contra el terrorismo. Este problema está posicionado en este lugar de la agenda, marcando una distancia con la orientación dada por Washington a ese problema, aunque se manifestó “dispuesto y atento” en el objetivo de “lograr desterrarlo”, ya que identifica al país como una víctima de esas acciones.²

La acción en el plano regional aparece como prioritaria en su discurso, fijando: “la construcción de una América Latina políticamente estable, próspera y unida con base en los ideales de democracia y justicia social.”

En el plano económico también se sienta sobre acciones multilaterales, tanto en su faz comercial como financiera.

Para el primero de ellos, el MERCOSUR aparece como un eje que articula las negociaciones con otras áreas comerciales (ALCA, Unión Europea, OMC, etc.). Pero además se indica la necesidad de profundizarlo y ampliarlo al resto de los países latinoamericanos.

Este plano es complementado con una estrategia de apertura comercial que buscará incrementar “sustancialmente nuestro intercambio con el resto del mundo”, diversificando y desconcentrando nuestro comercio exterior, generando negociaciones simultáneas y permanentes “en todos los foros de negociación que involucren a nuestro país”.

¹ Realizado por las Licenciadas, Bárbara Bravi, Silvina Cáceres, Lucrecia Nava, Ivana Verdi y María Eugenia Zamarreño, los licenciados Jorge Gisondo, Sebastián López Coppola y Rodrigo Serqueira, las señoritas Almendra Bossi, María Dolores Carrasco Quintana, Mariana Gallo, Marianela Serra y María Delicia Zurita, y los señores Federico Gómez y Renzo Sosaya Gómez, bajo la dirección del Mag. Alejandro Simonoff.

² Por ese motivo en este informe hemos decidido tratarlo como parte de la agenda multilateral, como también los temas económicos con ese país.

Desde el punto de vista financiero, la negociación de la deuda externa se realizará sobre la reducción de montos y tasas y la ampliación de plazos y vencimientos.

Finalmente el tema de soberanía por Malvinas aparece destacado, como una cuestión "inclaudicable" para nuestro país.

Los Organismos Políticos Internacionales

Kirchner plantea como prioritario el reclamo de soberanía sobre las islas Malvinas en los organismos multilaterales así como la reanudación de las negociaciones bilaterales con el Reino Unido, esto lo plantea a lo largo de todo el período estudiado si bien lo hace con mayor énfasis durante su discurso ante la ONU.

Por otra parte el gobierno argentino, por decisión de Kirchner, declaró el año 2004 como "Año de la Antártida Argentina".

Un hito trascendente en este período ha sido el 23 de octubre de 2003, fecha en que Brasil fue elegido como uno de los cinco miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, asumiendo su cargo el 1° de enero por el término de tres años. En la elección de los miembros no permanentes en el ámbito de la Asamblea General de ONU, nuestro representante permanente ante Naciones Unidas, César Mayoral, apoyó a Brasil para que representara a nuestra región en el Consejo de Seguridad, afirmando además que "no nos parece conveniente agitar los fantasmas que nos dividieron en el pasado". Esto sumado a los rumores periodísticos de que la cancillería argentina estaría elaborando un proyecto para que nuestro país compartiera la banca con Brasil, demostrando que el Estado Argentino no está dispuesto a una pretensión hegemónica de nuestro socio en el MERCOSUR. Esta situación estaría en consonancia con otro de los ejes planteados por el actual gobierno de ampliar y reforzar el Mercosur, así como mantener una política estable y de unidad con respecto a América Latina.

Otro punto que marca Kirchner a lo largo de los discursos analizados es la participación en pro de la paz en ámbitos como ONU. En referencia a este ítem es importante resaltar que a fines de febrero de 2004 el gobierno argentino -teniendo en cuenta el deterioro de la situación en Haití-, decidió reforzar la seguridad de nuestra representación en dicho país. En el mismo mes Argentina apoyó públicamente las conversaciones de paz entre India y Pakistán.

Por otra parte es dable destacar que en febrero del corriente año el Presidente de la Comisión de Cascos Blancos, Gabriel Fuks, y el Director General de Aduanas, Dr. José Sbatella, suscribieron un Acta Acuerdo de Cooperación para el desarrollo de acciones de voluntariado en materia de asistencia humanitaria.

Otro eje marcado por la gestión Kirchner en la materia investigada es que nuestro país se compromete en la lucha contra el terrorismo internacional.

Al respecto sólo podemos citar los mensajes de condolencias enviados por nuestra cancillería a los distintos Estados que fueron víctimas de atentados terroristas dentro del lapso analizado, tal como lo hiciera el canciller Bielsa al Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa por el atentado en el metro de Moscú.

Uno de los puntos con más peso dentro de la lógica discursiva de nuestro presidente resulta el área de derechos humanos. Se planteó en todas las oportunidades la defensa irrestricta de los derechos y la dignidad del hombre. En este sentido y ante la Asamblea Legislativa Nacional, expresó la decisión de construir “más y mejores cárceles” distribuidas en distintos lugares del territorio nacional. Consecuentemente durante el 118° período de sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el Comisionado Robert Goldman, relator de la CIDH, calificó como un día histórico para la Argentina y para la citada Comisión dado que nunca un gobierno fue tan propositivo y progresista, en tan corto tiempo desde su asunción, en el tratamiento de casos de trámite ante ese organismo.

Como otra cara de la misma moneda el 1° de octubre de 2003 una delegación de las Naciones Unidas, integrantes del Grupo de Trabajo sobre Detención Arbitraria de Personas de la Comisión de Derechos Humanos de ese organismo, denunció que existían condiciones de extrema gravedad, crueldad e inhumanidad en comisarías y cárceles visitadas en Argentina, y si bien reconoció la buena voluntad del Gobierno en materia de derechos humanos, lo acusó de criminalizar la pobreza.

En otra dirección, el Presidente Kirchner planteó ante la ONU la responsabilidad del FMI con respecto al problema de la deuda argentina, culpando a las organizaciones multilaterales por el hecho. Asimismo expresó la necesidad de rediseñar el FMI.

Para finalizar es de suma trascendencia destacar que la actual gestión se autocalificó en palabras del Presidente Kirchner como partidaria en política mundial de la multilateralidad. En relación a este punto hay que remarcar el hecho de que el propio Presidente dirigiera el discurso en oportunidad de la 58° Asamblea General de Naciones Unidas y no haya enviado algún representante, destacando de esta manera la relevancia que gobierno le asigna a los ámbitos multilaterales. Como contrapartida a este hecho están las deudas que nuestro país mantiene con la ONU: Argentina se encuentra a punto de perder su derecho a voto en la Asamblea General, quedando impedida de recibir los programas de ayudas a numerosos organismos especializados dependientes de este organismo, tal como la Organización Mundial de la Salud, en la cual no puede votar desde mayo del año saliente.

Los Organismos Económicos Multilaterales

En relación a la renegociación de la deuda externa, durante el período presidencial actual, iniciado a fines de mayo del 2003, se pueden esbozar dos escenarios, en función a los actores que en cada uno de ellos opera.

En el primero actúan los organismos multilaterales de crédito. El segundo se refiere a los acreedores privados, que desde septiembre de 2003 hasta la Primera Revisión en enero de 2004, comienzan a tener gradualmente una mayor injerencia. La presencia cada vez más intensa de los segundos, generó un realineamiento en las alianzas internacionales. El staff técnico mantiene posturas ortodoxas, sin embargo los Directores comenzaron a manifestar un endurecimiento en sus posiciones. Entre éstos la mayor rigidez se plantea en los representantes de los países con interés en las empresas de Servicios Públicos y aquellos a los que pertenecen los tenedores de bonos argentinos con un alto volumen de deuda reestructurable, como son Italia, Francia, Alemania y Japón. En este contexto EEUU es el actor cuyo rol ha decidido en última instancia la suerte exitosa de todos los acuerdos (septiembre de 2003, enero 2004 y marzo 2004) firmados entre Argentina y el FMI. El seguimiento permanente de la negociación es realizado por una interagencia conformada al efecto luego de la reunión entre Colin Powell y Kirchner en junio de 2003 en la Casa Rosada. Este organismo está compuesto por Subsecretarios del Departamento de Estado, el Consejo Nacional de Seguridad, el Tesoro y la Oficina de Comercio. La vinculación del interés norteamericano con el problema de la deuda externa Argentina, está atravesado precisamente por las consideraciones sobre América Latina relacionadas con éstas temáticas: Comercio, Política Exterior y Seguridad. Mientras que el tema que más preocupa a la Argentina en la relación con EEUU es la deuda externa.

De esta forma, en los encuentros internacionales más importantes que se sucedieron durante el período, fueron éstos temas en los que Argentina y EEUU esclarecieron y acercaron posiciones.

En su discurso en la Reunión de la Asamblea General de la ONU realizada en Nueva York en septiembre de 2003, Kirchner ligó el tema que más le preocupa -crecimiento- con el que desvela a EEUU, la seguridad.

Asimismo, en la Cumbre Extraordinaria de las Américas, celebrada en Monterrey, México, en enero de 2004, se realizó un encuentro bilateral entre Bush y Kirchner. Bush le comentó que es muy importante que Argentina deje en claro al mundo que no va a incumplir las obligaciones, porque había rumores respecto a la seriedad y buena fe con la que se negociaba y debería "multiplicar las instancias de diálogo" con los acreedores.

Kirchner garantizó que la Argentina seguirá cumpliendo el programa pactado con el Fondo Monetario Internacional, pero puntualizó que no hará cambios en la propuesta para los acreedores privados, que contempla una quita del 75 por ciento.

Por su parte, Bush reconoció a Kirchner que está cada vez más preocupado por Venezuela. Calificó al presidente Hugo Chávez de demagogo y le preguntó a Kirchner cómo veía la situación. "Con el presidente Lula estamos en permanente contacto con Chávez y seguimos con cuidado la situación para garantizar que Venezuela fortalezca su democracia", respondió Kirchner.

La otra gran preocupación regional de Bush es Bolivia y así lo dejó en claro durante la audiencia. Kirchner comentó que su gobierno dio respaldo institucional al presidente Carlos Mesa y puso como ejemplo la inversión para un gasoducto de Tarija. No hubo reproches a los gestos amistosos de Kirchner con el líder cocalero Evo Morales.

Después de terminar su reunión bilateral con George W. Bush, Néstor Kirchner reclamó ante 33 presidentes que el gobierno de los Estados Unidos lidere un proceso de ayuda para permitir el crecimiento de los países de la región. "Necesitamos que América mire a América". El crecimiento de los países en desarrollo, sostuvo, sólo se logrará mediante "sustanciales rebajas en sus deudas". "Sin desarrollo sustentable las crisis institucionales y las caídas de gobiernos democráticos seguirán siendo moneda corriente en nuestro continente -leyó el Presidente-. La gobernabilidad democrática está definitivamente vinculada con la viabilidad económica y la inclusión social".

El presidente argentino estaba particularmente preocupado por buscar apoyo y comprensión internacional con miras al proceso de renegociación de la deuda con los acreedores privados y por desmentir insinuaciones de que la Argentina no estaba negociando con seriedad. El mandatario norteamericano, en cambio, más allá de transmitirle las inquietudes de los tenedores de bonos argentinos en default que, por vía indirecta, llegaron a la Casa Blanca, concurrió a la reunión más preocupado por el futuro político de Bolivia y por los obstáculos que países como Brasil le han puesto a la integración comercial que quieren los Estados Unidos.

Luego de ésta Cumbre el presidente Néstor Kirchner decidió ocuparse personalmente de la relación con los Estados Unidos.

En términos generales, durante el período se privilegió la relación con USA y con Brasil (aunque en relación a la deuda éste siempre se diferenció de Argentina) en desmedro de la relación con Europa.

Los supuestos con los que negoció Argentina son los que rigen su política económica. "Se promete lo que se va a cumplir". En éste sentido, Kirchner será evaluado por la comunidad internacional por el resultado de sus políticas.

En los discursos que pronunció el presidente el día de su asunción como en el de Apertura de Sesiones Ordinarias de Congreso, respecto a la relación con los organismos multilaterales, no hay una mención explícita en el texto de asunción pero se deja en claro -una vez reconocida la realidad de que la deuda es un problema central de la sociedad argentina, no de un gobierno en particular-, la posición del gobierno de que no se podrá pagar a costa de la

pobreza de millones de argentinos y de que el crecimiento de nuestra economía mejorará nuestra capacidad de pago.

Por el contrario, en el texto a la Asamblea Legislativa, se ataca de frente a los organismos acusándolos de co-responsables en el problema del hondo endeudamiento argentino, así como también exigiéndoles que ahora son ellos los que deben cumplir con lo firmado. Por el lado argentino, se deja en claro que se están sobrecumpliendo las metas firmadas y que de esta manera se cumple con el requisito de hacerse cargo de las obligaciones internacionales.

Este argumento ya había sido explicitado en Monterrey, y la intensidad con la que se manifiesta respecto a los organismos multilaterales de crédito en el discurso de marzo de 2004, está vinculado con el avance en las negociaciones con los acreedores privados. Las posiciones de los Directores del FMI, a la hora de aprobar la primera revisión del acuerdo -realizada con tres semanas de atraso- manifiesta las presiones que cada país afronta, en función al volumen de "deuda elegible" a ser reestructurada con base a la propuesta de Dubai.

En los discursos de asunción de Kirchner y el dado a la Asamblea Legislativa en marzo de 2004, se puede apreciar un hilo conductor respecto a la necesidad de explicitar que el gobierno seguirá principios firmes de negociación con los tenedores de deuda soberana. En este sentido, en el discurso de asunción el presidente Kirchner manifestaba que su estrategia perseguiría tres objetivos: la reducción de los montos de la deuda, la reducción de las tasas de interés y la ampliación de los plazos de madurez y vencimiento de los bonos. En este sentido, la propuesta hecha en Dubai sigue estos principios y se apoya, como lo expresa en el último discurso, en el principio de que no se comprometerá nada que no se pueda cumplir. En éste sentido los principios rectores de la propuesta de Dubai son:

Una sólida política económica. El éxito de la reestructuración debe tener como punto de partida una política económica sólida, que despeje el camino para un crecimiento perdurable.

La situación social por la que atraviesa argentina, con altos niveles de exclusión.

La equidad: La propuesta debe ser justa y equitativa para todos los acreedores. Darle a todos los acreedores un tratamiento no discriminatorio. No importa si el acreedor es un pequeño bonista o un gran fondo de inversión. Todos recibirán igual tratamiento.

La sustentabilidad de la deuda: Argentina debe lograr una solución sustentable al problema de la deuda asociada a una importante reducción del endeudamiento. Para mantener este criterio será necesario restablecer la solvencia a través de una mejora en los indicadores clave tal como el cociente deuda sobre el PBI, o los servicios anuales de la deuda sobre los ingresos fiscales.

Esta propuesta está basada en la capacidad de pago argentina en el mediano y largo plazo. Los nuevos bonos serán bonos Discount, cuyo valor explicita la reducción del valor facial, bonos Par, que no tienen reducción del valor facial, o tienen una pequeña reducción, pero que comparativamente ofrecen menores cupones y plazos de pago más prolongados; y por último bonos con capitalización. La oferta también incluye variantes de cada uno de los bonos con cupones con una componente fija del interés más baja, pero con una componente variable indexada según el crecimiento del producto bruto. Esta variante de bonos indexados refleja la intención de compartir los beneficios del mayor crecimiento en el mediano plazo y de pagar un piso de intereses ante eventuales desaceleraciones o caídas del producto.

Sin embargo, dado que la capacidad de pago de la deuda elegible por parte de la Argentina está seriamente comprometida por los compromisos ya asumidos, se diseñó un menú de opciones con una reducción general del 75 % del stock nominal de la deuda elegible. Este nivel de reducción es compatible con el no devengamiento de los intereses atrasados desde el momento del default, hasta la fecha en que se cierre el acuerdo con los tenedores de bonos. Los cupones, plazos y tasas de interés serán definidos en el marco de las tareas de los grupos consultivos, y del diálogo con el sindicato de bancos a cargo de la transacción.

Cabe destacar, que en Monterrey se formalizó, en base a una propuesta norteamericana, la iniciativa de vincular la capacidad de pago de la deuda de un país al crecimiento económico, la cual figura en la declaración final de la Cumbre. Asimismo, el párrafo 13 del proyecto de declaración llama a "explorar nuevos enfoques para reducir el peso del servicio de la deuda" y a reconocer el liderazgo de un país "al incluir cláusulas de acción colectiva en sus emisiones internacionales de bonos". Ese tipo de cláusulas conllevan que en una eventual situación de cese de pagos, la negociación de una reestructuración de la deuda pública se ciña a la decisión de la mayoría de los acreedores.

Lavagna destacó que la propuesta de emisión de bonos indexados al crecimiento fue presentada por la delegación estadounidense. "Esa fue la posición argentina en Dubai y sonó un poco extraño. Ahora con palabras de Estados Unidos con toda claridad se liga crecimiento a pagos", manifestó.

En el acuerdo de septiembre de 2003 con el FMI, éste priorizó su condición de acreedor por sobre la de avalista. Así los restantes acreedores deberán negociar por su cuenta. El organismo, evitó negociar ciertos ítems, con lo cual aumentó la conflictividad de la reestructuración de la deuda con los privados, como también la negociación con las empresas de servicios públicos. Es inédito que FMI firme un acuerdo que no incluya dentro de sus condicionalidades los resultados de una negociación con los acreedores privados.

Ante esto, grupos que representan tanto a tenedores individuales e institucionales de más de U\$S 100.000 millones en deuda argentina incumplida conformaron un comité de seguimiento conjunto para renegociar la

reestructuración de dicha deuda. Este comité se conformó por una alianza entre cuatro grupos de representantes de tenedores de bonos de Europa, Estados Unidos y Japón.

Estos cuatro grupos ahora son los miembros fundadores del comité: el Comité de Tenedores de Bonos Argentinos, o ABC por su sigla en inglés, con sede en Estados Unidos y que incluye a 70 importantes inversionistas institucionales; la Agencia de Reestructuración de Bonos Argentinos, o ABRA por su sigla en inglés, que representa inversionistas minoristas en Alemania, Austria, Luxemburgo, Suiza y los Países Bajos.

También lo integran la Task Force Argentina, o TFA, que representa a tenedores de bonos italianos y los Bank of Tokyo Mitsubishi y Shinsei Bank, que representan conjuntamente a los tenedores japoneses de deuda argentina.. Los tenedores de bonos en Argentina no serán invitados.

Estos incluirían a los fondos de pensiones locales que tienen alrededor de U\$S 12.000 millones de los U\$S 82.100 millones en deuda nominal a ser reestructurada, e inversionistas individuales argentinos que poseen bonos en moneda extranjera.

Adam Lerrick, quien encabeza el equipo negociador de ABRA, sostuvo que la conformación del comité "cambiará de forma significativa el equilibrio del poder en las negociaciones" y obligará al gobierno argentino a iniciar un proceso más interactivo de negociación.

De hecho, la existencia del comité significará el fin del método de comunicación preferido por el gobierno: el de "grupos consultivos" definidos por región. Lerrick señala que el sistema diseñado por el gobierno buscaba "impedir una iniciativa efectiva de los acreedores y permitía a los deudores controlar el proceso de reestructuración".

El gobierno ha insistido repetidamente en un calendario predefinido para su reestructuración. Se reúne periódicamente con grupos consultivos en Estados Unidos, Europa y Japón mientras que al mismo tiempo selecciona a un equipo de bancos suscriptores antes de presentar una oferta final. No obstante, los tenedores de bonos alegan que el gobierno sostiene un diálogo unilateral en las reuniones, donde presenta su drástica propuesta de reestructuración sin aceptar retroalimentación alguna.

La reestructuración de la deuda en default complicó la relación entre la Argentina y el FMI.

Kirchner afirma que lo que quiere el FMI es un aumento en el superávit fiscal, que se acordó en el 3%, y que él no está dispuesto a conceder. "Ahora el que quiere incumplir un acuerdo es el FMI. Eso sí que es un hecho histórico. Siempre se nos acusó a nosotros de no cumplir y ahora la historia es al revés", sostuvo. La presión del FMI que denuncia el Gobierno por el incremento del superávit fiscal apunta a que se aumenten los pagos de la Argentina al exterior y que se modifique su programa de reestructuración de los bonos en default.

Las Relaciones Multilaterales Regionales

En el plano regional observamos una continuidad en el discurso del Presidente Kirchner, en cuanto al sentido prioritario que le otorga al Mercosur. Podemos de alguna forma, desgranar este "sentido prioritario", en dos variables de análisis. Por un lado, en el plano meramente declarativo hay una continuidad discursiva en cuanto a la importancia del Bloque, y en cuanto a la metodología de integración, ya que especifica que "este camino debe recorrerse a través de la integración comercial y productiva", pero también enfatiza, en el discurso de apertura de las sesiones ordinarias, que "debe haber una fuerte interacción de aquellas naciones que poseen complementación cultural mutua". En un segundo plano, no ya declarativo, sino pragmático (del accionar), vemos que la preocupación "prioritaria" de nuestro gobierno ha sido la negociación con los Organismos de Crédito Internacionales. Sin embargo, Kirchner ubica al Mercosur como prioritario dentro de la agenda regional, siendo esta premisa reforzada por el Presidente en la XXIV Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur, Bolivia y Chile en Asunción, donde afirma "tengo la profunda convicción de que el Mercosur constituye el hecho más relevante de nuestras políticas exteriores del siglo XX", también subraya "la importancia, la jerarquía y la prioridad que le asigno al Mercosur como proceso de integración y como la más importante vía de inserción de la República Argentina en la Comunidad Internacional".

En este sentido, se plantearon los objetivos de avanzar en los instrumentos de política comercial, la coordinación macroeconómica y la puesta en marcha del Instituto Monetario (para iniciar el tránsito hacia una moneda común), a cuyo efecto se decidió la creación de un Foro Monetario.

Entre otros acontecimientos importantes, mencionaremos el acuerdo firmado por el Presidente de Brasil, Lula da Silva, y el Presidente de Perú, Alejandro Toledo, por medio del cual Perú se asoció al Mercosur en el formato económico de 4+1, después de Chile y Bolivia.

Y por otra parte, la designación del ex presidente Eduardo Duhalde como titular de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur. En este orden, el Canciller Bielsa destacó la decisión del Mercosur de crear la Presidencia del Consejo de Representantes, a cargo del ex mandatario argentino. También expresó que "ahora hay un interlocutor único frente a otras institucionalidades ya formalizadas como la Unión Europea o EEUU y esto le dará un extraordinario impulso a la integración".

En otro contexto, se celebró la Ronda de Doha, que si bien fue calificada por el Secretario de Comercio Internacional, Martín Redrado, como un "fracaso", se lograron para el bloque avances importantes, como cambiar la lógica tradicional de la OMC, (ésta dictaba que cuando dos actores principales del escenario multilateral llegaban a un acuerdo, el resto de los países debía plegarse de forma automática). Sin embargo el MERCOSUR, junto a otras 20 naciones cuya economía depende de la agricultura, lograron quebrar esa

dinámica. Por primera vez se sentaron a negociar con los principales responsables de las distorsiones al comercio agrícola desde un frente común.

En cuanto a avances comerciales, el Mercosur y la India firmaron un acuerdo de preferencias arancelarias que potenciará las exportaciones argentinas al país asiático que actualmente rondan los u\$s 400 millones. La negociación comenzará con un acuerdo puntual, que afectará a un listado de productos que percibirán reducción en los aranceles que hoy pagan, pero se inscribirá bajo un paraguas para alcanzar un área de libre comercio entre el país asiático y el bloque sudamericano.

Debemos destacar también los progresos institucionales, aunque no hallan sido plenamente desarrollados ni completados, como lo es la creación de un Parlamento Común. En la misma línea, la Cancillería de Paraguay puso en marcha el proceso de formación del Tribunal Arbitral Permanente del Mercosur que funcionará en Asunción.

En cuanto a las relaciones del Mercosur con otros bloques, se realizó la Reunión de Cancilleres del Mercosur con la CAN (Comunidad Andina), en la cual, por medio de un comunicado conjunto, ambos bloques renovaron la determinación de avanzar en las negociaciones comerciales.

En este marco, las relaciones del Mercosur con la Unión Europea no han arribado a un entendimiento mutuamente beneficioso, ya que la modificación de la PAC (Política Agraria Común) de la UE fue menos favorable para el Mercosur de lo esperado, por lo que seguirán vigentes los subsidios a la producción y la protección arancelaria, sin mencionar que en los próximos años ingresarán a la UE otros países cuya agricultura es similar a la nuestra. A pesar de estos tropiezos, el Mercosur y la UE aprobaron un programa de trabajo conjunto cuya conclusión está prevista para octubre de 2004, cuando ambos bloques esperan firmar el acuerdo de libre comercio que se viene negociando hace siete años. En la reunión de Puebla, los socios del Mercosur coordinaron una posición común en la negociación con la UE, buscaron consenso en temas como acceso a mercados, servicios, compras gubernamentales e inversiones, entre otras, cabe recordar que la UE es el destino del 25% de las exportaciones del Mercosur.

Con respecto al Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA), un tema candente en la agenda de todos los países americanos, el presidente argentino expresó en su discurso ante la Asamblea Legislativa (en el orden de apertura de las sesiones ordinarias) que “debemos ampliar y reforzar el Mercosur. No nos servirá cualquier Acuerdo de Libre Comercio para las Américas. El Acuerdo posible será aquel que reconozca las diversidades y permita los beneficios mutuos”. Esto demuestra que de un tiempo a esta parte el tema del ALCA ha cobrado una especial importancia en la agenda, pero también muestra una postura consolidada de negociar este acuerdo desde el Mercosur.

En este sentido, los representantes del Mercosur presentaron una nueva propuesta, siendo los elementos centrales la flexibilidad, el pragmatismo, y el acceso a mercados para aumentar nuestro comercio. Se ha avanzado en la negociación de acceso a mercados con Estados Unidos bajo el formato 4+1. Esta incluiría la eliminación de aranceles para bienes agrícolas e industriales y compromisos de apertura en materia servicios e inversiones.

En el marco de la XIV Reunión del Comité de Negociaciones Comerciales del ALCA en San Salvador, se propuso la negociación de un acuerdo marco "baseline agreement" que concentre la definición de algunos temas en el Hemisferio y derive otros a la OMC.

En la Cumbre de Ministros en Miami, el Mercosur y Estados Unidos sellaron una alianza transitoria, por la cual la administración Bush aceptó instrumentar un nuevo formato de ALCA "light" a cambio de que el Mercosur apoyara la puesta en marcha del acuerdo hemisférico el 1° de enero de 2005.

Es menester destacar que el éxito del Mercosur, o mejor dicho, su impulso descansa en gran medida en las decisiones de sus socios, sobre todo de los socios más importantes (en escala) como lo son Brasil y Argentina. Por eso es importante marcar el progreso en el entendimiento de Argentina y Brasil, en gran parte, por la sintonía de ambos presidentes que comparten la fiel convicción de la priorización del Mercosur, plasmándolo en posturas comunes dentro y fuera del Bloque, interpretándolo como un escenario estratégico que le aportará mayor autonomía a las políticas exteriores de nuestros países.

En este lineamiento, se lograron coincidencias como por ejemplo que Brasil y Argentina presentaran por primera vez una oferta común en materia de servicios (si bien antes presentaban un único documento a nombre del Mercosur, éste era solo un paraguas que contenía las ofertas individuales).

Esta profundización de la relación con Brasil fue ratificada también por el Canciller Rafael Bielsa, quien puntualizó que la prioridad nacional de Argentina es la integración del Bloque, "se trata de una decisión estratégica", "o nos salvamos entre todos o no nos salva nadie", también expresó que "Brasil es importante para Argentina, como Argentina es importante para Brasil".

Para concluir, analizamos un informe del BID, presentado en diciembre, donde se mostraba un "impresionante" aumento del 19% de las exportaciones del Mercosur que resultó clave para el retorno del crecimiento en las ventas del hemisferio occidental con un pico del 8% para América Latina. Esto muestra también que la voluntad política de construir el Mercosur ha sido reafirmada desde el más alto nivel político.

Las Relaciones con Europa

En el plano económico y político la relación entre Argentina y los países europeos está marcada por la existencia de dos puntos conflictivos.

El primero de ellos es la negociación con los acreedores de títulos de la deuda pública Argentina, declarados en default desde 2001, siendo los países mayormente implicados Italia, Alemania y Suiza (que reúnen el 30% de los bonos emitidos).

El segundo deriva de la tensión suscitada por la falta de ajuste en las tarifas de servicios públicos en manos de empresas extranjeras, que se encuentran congeladas tras la devaluación decretada por el gobierno argentino a principios del 2002. En este punto, las presiones provienen fundamentalmente de España y Francia.

En lo que respecta a las negociaciones con los acreedores privados, el problema esta enmarcado en otro de mayor alcance, que es el de la Deuda Externa. La estrategia del gobierno es la de atar el pago de la deuda (que incluye la privada) al crecimiento real de la economía argentina, "creciendo nuestra economía, crecerá nuestra capacidad de pago".

El problema de la Deuda Externa se repite en los discursos del presidente, tanto en el discurso de asunción (25 de mayo) como en el enunciado ante la Asamblea Legislativa, aunque en este segundo caso, el tema es tratado con mayor énfasis, al dedicarle los párrafos mas salientes del discurso. Esto último no es casual, y tal vez sea producto de las intensas y delicadas negociaciones con los acreedores privados y las primeras revisiones del acuerdo firmado con el FMI, por las que estaba atravesando el gobierno. En este segundo discurso, el presidente reafirma lo planteado en el primero al sostener que "no somos el gobierno del default", a lo que agrega que "los recursos que somos capaces de generar hoy no pueden conformar a todos". Es por ello que sostiene que la propuesta explicitada en Dubai a los acreedores (quita del 75% sobre el valor nominal de los bonos) "parte de la mas absoluta racionalidad", haciendo alusión a la viabilidad del pago: "no se ha prometido ni se comprometerá nada" que no se pueda cumplir.

No obstante esto, la presión del FMI y del G7 se hizo sentir: Italia, Reino Unido y Japón se abstuvieron de votar la aprobación de la primer revisión de acuerdo con el FMI, mientras que los otros cuatro países aguardaban un cambio de actitud del gobierno para con los bonistas. A esto se suman las declaraciones de diversos funcionarios del FMI, como la esbozada por el vocero del organismo, Thomas Dawson, quien sostuvo que el diálogo con los bonistas será un factor importante y será tenido en cuenta para la segunda revisión del acuerdo.

Esta serie de presiones han impulsado al gobierno argentino a mejorar la oferta a los acreedores, flexibilizando la postura original al afrontar el pago de los intereses en mora, y no solo el capital, como se propuso en Dubai.

Francia y España constituyeron el otro foco de tensiones. La gira que realizó el presidente Kirchner y su comitiva por el Viejo Continente, tuvo como principal objetivo la obtención del apoyo por parte de los países europeos al gobierno argentino en las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional.

Si bien se cumplió con este objetivo, los empresarios se mostraron escépticos ante la actitud confrontativa del presidente.

El gobierno argentino reiteró su reclamo por los subsidios que pagan los países desarrollados a sus productores, puesto que el incremento de las exportaciones argentinas es una prioridad para la administración Kirchner.

En el caso de España, Kirchner puso un manto de dudas sobre la transparencia de las inversiones españolas en Argentina durante el gobierno menemista, haciéndolos copartícipes de la crisis que el país debía afrontar. Incluso, se mencionó la revisión de los contratos de privatización para luego hablar de tarifas, como una de las políticas definidas desde mayo.

En su paso por Francia, Chirac reclamó al presidente Kirchner la investigación de las causas de violaciones de los Derechos Humanos durante la última dictadura. En agosto se formalizó el pedido de extradición de Alfredo Astiz, presentado por el Ministerio de Justicia francés al gobierno argentino.

Un dato importante: el presidente faltó a la reunión con los empresarios franceses que reclaman un aumento en las tarifas, sembrando desconcierto entre los mismos. No obstante, antes de terminar el mes de julio, el Ministro de economía francés, Francis Mer, visitó la Argentina. La agenda de temas de la visita incluyó, entre otros, las reformas pendientes a la Política Agraria Común de la Unión Europea para evitar subvenciones y permitir mayores accesos a los mercados a los países en desarrollo. Asimismo, se solicitó a Francia que apoye a la Argentina en sus negociaciones con la Unión Europea para la apertura de contingentes autónomos de productos que constituyen la oferta exportable argentina, como frutas, cueros, aceites, cereales especiales y productos de pesca. Se repasaron también distintos aspectos de la situación actual de las inversiones francesas en nuestro país. En este último punto, el Ministro evocó los problemas de sus empresas ante el gobierno, y requirió la clarificación de la situación de las empresas por las tarifas.

En el caso de España (recordemos que es el segundo inversor en Argentina luego de Estados Unidos), el gobierno argentino adoptó seis meses más tarde, en ocasión de la visita de Kirchner a este país, una actitud más conciliadora, tal vez porque el gobierno argentino se convenció de la necesidad de "seducir" a los inversores adoptando un discurso más conciliador, tal vez por los temores a que dichas inversiones se muden a Brasil, su cordial competidor.

Las Relaciones con Asia

Teniendo como base los lineamientos fijados por el Presidente Kirchner en su discurso de asunción, destacan los siguientes en relación al área de Asia y su importancia para la política exterior argentina (defensa de la multilateralidad en la política mundial, participación de Argentina en la consolidación de la paz mundial; obtención de consensos en ámbitos multilaterales; y lucha contra el terrorismo internacional, profundización de los vínculos con otras naciones desarrolladas -aparte de Estados Unidos y los

Estados miembros de la Unión Europea-, y con grandes naciones en desarrollo del Lejano Oriente, como parte del proceso de reinserción comercial de Argentina).

Con respecto a la lucha antiterrorista- que se ha convertido en la principal obsesión de la Casa Blanca- cabe señalar varias cuestiones.

En primer lugar, la situación de la Triple Frontera. Es uno de los puntos que interesa a Estados Unidos, ya que persisten sospechas de que existe una célula operativa de Al- Qaeda, además de la utilización de esa zona como un conducto financiero para el envío de fondos a grupos terroristas, como Hamas y Hezbollah. En este sentido, el gobierno nacional ha asegurado que se hace todo lo posible para detectar cualquier anomalía, y que se está en permanente contacto con el comando tripartito, en alusión al aparato conjunto de seguridad que Argentina, Brasil y Paraguay instalaron en aquella zona.

En segundo lugar, destaca la cuestión de Irak. La postura de la Cancillería se ha sentado sobre tres premisas: toda cooperación que ofrezca el gobierno de Néstor Kirchner para la reconstrucción de dicho país será canalizada por medio de las Naciones Unidas; existe disposición para brindar asistencia humanitaria (es decir, personal civil capacitado para misiones de emergencia); no está contemplada la participación de efectivos militares, gendarmes o fuerzas policiales en operaciones destinadas al mantenimiento del orden y la seguridad.

Además, el gobierno de Kirchner ha confirmado que no recibió un pedido formal de su par de los Estados Unidos, George W. Bush, para participar de la posguerra en Irak. Y que, en caso de ser convocado, espera actuar bajo el alero y el mando de las Naciones Unidas, no de la fuerza ocupante.

Un eventual pedido, sobre el cual no ha habido más que sondeos (es decir, preguntas de funcionarios norteamericanos sobre la situación en sí), debería provenir, a los ojos del gobierno de Kirchner, de las Naciones Unidas. Se espera que el Consejo de Seguridad evalúe el papel que desempeñará en Irak, en especial después de la mayor presencia solicitada por Bush, y decida, en definitiva, sobre la participación de terceros países.

En tercer lugar, la propia experiencia: los dos atentados terroristas consumados en nuestro propio territorio, en la década del `90, contra la embajada de Israel y la sede de la AMIA. A este respecto, destaca el fuerte compromiso del gobierno en pos del esclarecimiento de aquellos lamentables sucesos, aunque en los hechos los avances han sido escasos.

Por ejemplo, la idea del Gobierno de convocar a un tribunal internacional para que lleve adelante las acusaciones contra ciudadanos iraníes por el atentado a la sede de la AMIA. Pero los querellantes del caso (AMIA, DAIA, Familiares de las Víctimas y Memoria Activa) se mostraron reacios a la propuesta.

Otro hecho importante fue la detención en Londres del ex embajador de Irán en Buenos Aires, Hadi Soleimanpur, a pedido de la Justicia argentina para

imputarlo en la causa por el atentado a la AMIA. Según el juez federal Juan José Galeano, desde esa representación diplomática hubo ayuda al grupo terrorista que planeó y ejecutó el ataque terrorista. Por ello, el magistrado solicitó la captura internacional de Soleimampur y otros siete ex funcionarios de Irán destacados en su embajada en Argentina, lo que desató el rechazo y la condena del Gobierno de Teherán. El presidente iraní, Mohammed Jatami, calificó de "inaceptable" el arresto del ex embajador, por considerar la existencia de "motivaciones políticas" detrás de dicha medida, y, en represalia, fueron interrumpidas las relaciones económicas y culturales entre los dos países. Ante esto, el gobierno argentino respondió que la actitud de su par iraní era "poco comprensible" y confirmó su compromiso de seguir impulsando el esclarecimiento del atentado.

Pero el arresto también originó violentas reacciones contra Reino Unido en Teherán, donde la embajada inglesa recibió varias veces disparos de armas de fuego por parte de grupos desconocidos. Finalmente, el gobierno británico ordenó la liberación del detenido, tras el pago de una millonaria fianza, y decidió no emitir la orden de proseguir con el pedido de extradición efectuado por nuestro país.

Con respecto a la política mundial, en general, el Presidente Néstor Kirchner abogó ante la Asamblea de las Naciones Unidas por la revitalización de ese organismo y por fortalecer la multilateralidad, para que el derecho vuelva a ser el instrumento que permita dirimir conflictos y enfrentar amenazas en el mundo. Señaló que, ante la supremacía tecnológica, militar y económica de un país- Estados Unidos- sobre el resto, es necesario que la ONU retome un rol fundamental en pro de la paz, así como en la promoción del desarrollo social y económico de la Humanidad. La lucha contra el terrorismo debe presuponer legitimidad en la respuesta y respaldo de la opinión pública internacional. Ello implica definir y ubicar el problema en una dimensión que excede la de la visión militar unilateral.

Siguiendo con esta misma línea, Argentina reafirmó su compromiso con Cascos Blancos ante la Asamblea de Naciones Unidas. La Iniciativa es presentada como una contribución más en la lucha para erradicar el hambre y la pobreza, y contra el drama de los desastres naturales o provocados. Así, por ejemplo, la Comisión de Cascos Blancos de la Cancillería argentina se comprometió con el envío de ayuda humanitaria a Irán, ante el terremoto que afectó a la población de Bam.

En relación al conflicto de Medio Oriente, el gobierno nacional ha expresado su respaldo y aspiración al logro de una paz estable y duradera, fundada en el inalienable derecho a la libre determinación del pueblo palestino y a un Estado independiente. Al mismo tiempo, se reconoce a Israel el derecho a vivir en paz con sus vecinos, dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

Con respecto a los esfuerzos por lograr la reinserción comercial de Argentina, cabe señalar las iniciativas puestas en marcha por la Secretaría de

Comercio y Relaciones Internacionales para la promoción de las exportaciones, que se asientan sobre dos pilares fundamentales. Uno de ellos ha sido el PRODESEC (Programa de Desarrollo de Exportaciones Sectoriales), que consiste, por un lado, en un relevamiento y análisis de la oferta exportable de veinticinco sectores seleccionados, dando prioridad a aquellos que poseen mayor valor agregado y alto componente PYMES, capacidad de aprovechamiento de la devaluación del peso y que son representativos de economías regionales; por el otro, se procede al análisis de la demanda mundial de los productos asociados a esos sectores. Los mercados externos son monitoreados y actualizados, de modo de contar con una base de datos que permite conocer las posibilidades de las exportaciones argentinas y las eventuales oportunidades de negocios.

En este programa, las estrategias de comercialización externa se encaran por sectores productivos y por mercados, trabajando con el empresariado nacional articulado a través de las cámaras sectoriales.

En cambio, el PRODIMER (Programa de Diversificación de Mercados) centra su actividad en la empresa individual, a la que se le brinda información sobre el mercado internacional para los rubros de su producción específica. El objetivo es que la empresa pueda identificar aquellos mercados a los que aún no exporta y en los que hay efectiva demanda de importación. Y conocer, también, los competidores con los que puede encontrarse.

En una primera etapa de desarrollo de ambos programas, se han elegido los veinticinco principales mercados externos, en función de la importancia para nuestras exportaciones. China, India, Corea, Japón, Tailandia, Malasia, Rusia y Emiratos forman parte de la lista.

En materia de relacionamiento externo, los países del MERCOSUR han llevado a cabo negociaciones con India y China. Con la primera, se cerró un acuerdo de reducción recíproca de aranceles. Dicho acuerdo era uno de los principales objetivos del MERCOSUR durante la presidencia pro t mpore argentina, teniendo en cuenta el potencial mercado que representa para los cuatro países, y particularmente para el nuestro, cuyas exportaciones a ese destino alcanzan los 700 millones de dólares anuales y existen previsiones de duplicar esos valores.

Por otra parte, el canciller Bielsa ha exhortado a hacer de China “un socio estratégico y privilegiado”. Este país creció más de un 9% en el 2003; en la próxima década su producto bruto superar  al de Estados Unidos; sus importaciones se incrementaron un 52,4%; es el primer destino mundial de inversiones extranjeras; y su mercado de alimentos moviliza más de 100.000 millones de dólares.

China fue el destino que más incrementó sus compras en nuestro país. Hoy es nuestro cuarto cliente, luego de Brasil, Chile y Estados Unidos.

El punto central de la cuestión es que el 84.4% de los envíos argentinos hacia allí en 2003 correspondieron únicamente a productos derivados de la soja, según un trabajo del Centro de Estudios Bonaerense.

En cambio, Brasil diversifica sus ventas al incluir productos con mayor valor agregado como autopartes y motores para vehículos. Sólo el 30,8% de las ventas brasileras a China en 2003 correspondieron a soja.

Argentina el año pasado vendió 2.265 millones de dólares solamente entre porotos y aceite. La pregunta entonces sería si es posible venderles a los chinos algo más que soja.

Finalmente, cabe señalar los esfuerzos de multipolaridad: en sintonía con el discurso internacional del presidente Néstor Kirchner, pronunciado durante la asamblea anual de las Naciones Unidas, el gobierno argentino decidió cumplir un papel activo en la vieja pelea de los países pobres por quebrar las barreras comerciales de las grandes potencias.

Los cancilleres y ministros de Comercio de 14 países fueron invitados por el canciller Bielsa para discutir una posición común en la próxima reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC), prevista para marzo o abril del 2004, en Ginebra.

Son representantes de la mayoría de los integrantes del denominado G-22, el bloque que empujó al fracaso la cumbre de la OMC en Cancún, al reclamar una inmediata reducción de los multimillonarios subsidios agrícolas y a la exportación aplicados por los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea.

La Relación con Oceanía

Los ejes que conciernen al área de Oceanía versan sobre el multilateralismo, inserción comercial de la Argentina, integración productiva con aquellas naciones que poseen complementación comercial mutua, y el estrechamiento de vínculos con otras naciones desarrolladas, entre otros; en el marco de la necesidad de reinsertar a la República Argentina de un modo realista y racional en el escenario internacional a partir de la compleja situación por la que transita.

En base a la agenda publica presentada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto y respecto a la inserción comercial de la Argentina y el multilateralismo, nuestro país asistió a la 26ª reunión Ministerial del grupo CAIRNS, celebrada en Costa Rica, junto con Australia y Nueva Zelanda y otros 14 países, desde donde se busca la eliminación de barreras arancelarias y para-arancelarias y la política de subsidios y de proteccionismo de los países centrales, promoviendo la apertura de mercados. Ello es de suma importancia teniendo en cuenta los intereses de nuestro país, dado que en el seno de los grupos o foros multilaterales la Argentina puede lograr un mayor poder de negociación que el que tendría aisladamente.

Previamente y con motivo de la ronda de negociaciones de la OMC, que tuvo lugar en Cancún en septiembre de 2003, si bien Argentina mostró un cambio de estrategia negociando desde el G-20 plus³, foro del cual forman parte dos de los socios de Argentina en el MERCOSUR: Paraguay y Brasil, siendo este último el promotor de una política de acercamiento entre aquel y el grupo CAIRNS al entender que comparten objetivos. Clave será la postura de Australia, país del grupo mencionado que es firmante de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos.

Paralelamente, el secretario de Relaciones Exteriores Jorge Taiana recibió al Ministro de Relaciones exteriores de Nueva Zelanda con quien se analizaron las relaciones bilaterales y la posición de ambos países en distintos foros.

En referencia a la integración productiva y el estrechamiento de relaciones con otras naciones desarrolladas, es de destacar el impulso de acuerdos concernientes a la implementación de nuevas tecnologías en campos como el nuclear o el espacial, dentro del marco de los tratados internacionales de no proliferación nuclear. Un ejemplo de ello es el desarrollo de un modelo conceptual de radar monopulso secundario, lo que comprende su patentamiento, un prototipo y la posterior construcción en serie de 20 radares por contrato con el INVAP.

Sumado a ello el contrato comercial de naturaleza privada entre este mismo ente y la australiana ANSTO (Australian nuclear Science and Technology Organisation) para la provisión a ese país de un reactor nuclear de investigación y la producción de radioisótopos.

La Cuestión Malvinas

Durante este primer año de gobierno del presidente Kirchner (25 de mayo de 2003 al 24 de marzo de 2004), el accionar del gobierno en el tema de Malvinas e islas del Atlántico Sur, fue el de mantener su posición de reclamo con respecto a la soberanía argentina con relación a las Islas Malvinas, realizando presentaciones en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas (16 de junio de 2003), tratando de mantener una posición amistosa y constructiva también en la XXIII Reunión de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur que tuvo lugar en Londres el 4 de julio de 2003.

Ya durante el periodo del año 2004, la situación se tensa al comenzar el año, ante los rumores de la presencia de armamento nuclear en el conflicto del Atlántico Sur. El Gobierno Argentino pidió explicaciones al Reino Unido. El Gobierno británico ha reconocido que la "Fuerza de Tareas" que constituyó para desplazarse al Atlántico Sur durante el conflicto del año 1982 incluyó navíos con

³ Forman parte del G-20 plus: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Egipto, Ecuador, Guatemala, India, Indonesia, Malasia, México, Nigeria, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas, Sudáfrica, Tailandia y Venezuela.

armamento nuclear y que, además, ocurrieron incidentes con motivo de su manipulación.

El día 3 de enero la Argentina ratifica su soberanía sobre estos territorios. Además, continua la construcción, en suelo malvinense, del cenotafio construido en memoria a los 649 argentinos muertos durante la guerra de 1982 en las Islas Malvinas, cuya terminación se espera, sea para el día 12 de junio.

Un tema que también está en la agenda de ambos países (tanto en la de la Argentina como en la del Reino Unido) es el de las comunicaciones aéreas, en relación a la posibilidad de que una empresa de bandera nacional pudiera efectuar viajes desde el territorio nacional hacia las islas.

En su discurso de apertura del Congreso, el presidente Kirchner, compromete a que los intereses nacionales no deben caer que el reclamo soberano sobre las Islas Malvinas, integra un conjunto de políticas de Estado que todos debemos defender, ocupando la Argentina un lugar en el mundo con una postura, sólida, juiciosa y digna, pero que ese lugar estará siempre condicionado por su peso específico, limitado no sólo por el tamaño de nuestra economía sino también en orden a la credibilidad y previsibilidad de sus actos, que solamente se lograra con la certeza de que la paz y el desarrollo pueden reforzarse mutuamente por lo que se tratara de integrarnos al mundo con un sustento en relaciones equilibradas, soberanas e independientes tendientes al fortalecimiento de la paz y la seguridad asentadas en el derecho internacional, el multilateralismo, el respeto a la autodeterminación de los pueblos y la defensa de los derechos humanos.